



Sección Periodística

UNION DEPORTIVA LLAGOSTERA

Año I.
15
Abril
de 1949
Número 17

BOLETIN QUINCENAL INFORMATIVO

El problema de la calidad

Prometimos al principiar el año en curso que los lectores de este Boletín lo verían mejorar de número en número tanto en calidad como en formato y presentación. Confiamos, para lograr este propósito, más que en nuestros recursos, cuya exigüidad se había ya hecho crónica, y en nuestro valer, que sabíamos escaso o nulo, en la aportación de nuestros convecinos, hasta entonces un tanto reacia, por la novedad que para ellos suponía —imaginábamos— tener un periódico local. No obstante, estábamos convencidos de que los llagosterenses sabrían vencer su inveterada abulia, y las colaboraciones llóverian sobre nuestra Redacción. Las razones que abonaban esta convicción eran las siguientes: puesto que el tener un órgano de opinión local es algo de evidente interés para un pueblo, y nuestro Boletín ha proclamado siempre a los cuatro vientos su aspiración a llenar este cometido, es de esperar que al menos la parte reflexiva y seria de nuestro vecindario —las gentes «de pro»— nos ofrezcan su sesudo y valioso apoyo, y sirvan de puntales a la empresa que entonces gravitaba sólo sobre nuestras juveniles y flébiles espaldas.

Era ya desde luego muy lamentable que no pudiéramos contar ni poco ni mucho con la juventud, a la que por el momento, salvo escasísimas y honrosas excepciones, sabíamos desgraciadamente ajena a las graves cuestiones del progreso y la cultura. Pero nos quedaba el consuelo de creer que los hombres maduros y experimentados sabrían comprendernos y alentar nuestra obra, haciéndose partícipes de ella. Esta creencia nos permitió formular nuestra promesa del primero de enero.

Han pasado más de tres meses, y la sección de «Ventana», que debería ser el manómetro registrador del flujo vital de la villa, ha estado siempre dolorosamente vacía. Nuestras páginas sólo han dejado constancia de la labor, buena o mala, pero abnegada, de los poquísimos que con su esfuerzo continuado han mantenido la existencia de este quincenario, dando con ello una magnífica lección de firmeza, civismo e interés por nuestra bienamada Llagostera. Y no será ciertamente la falta de temas la causa de ese despego que lamentamos, pues harto sabemos cómo se ceba la crítica sobre las cosas y casos de la actualidad local, y cuán afanosas andan las lenguas en su implacable tijeiteo, del cual nada se libra, y mucho menos este Boletín.

En vista de ello nosotros preguntamos: ¿no sería mucho más eficaz y más digno, discutir a la luz pública, en el palenque que a todos brindan nuestras columnas, esos problemas que tanto quehacer dan al cotilleo pueblerino, irresponsable y estéril?

Creemos que con ello lograrían más pronta solución, y al mismo tiempo, se daría una nota de ciudadanía, que elevaría el concepto que a propios y extraños merece nuestra villa.



Semana Santa

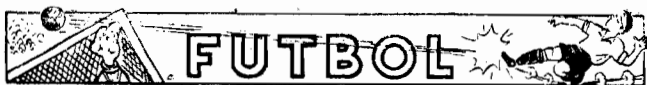
Este año han tenido excepcional solemnidad los días de Semana Santa.

A la tradicional procesión, concurren gran número de feligreses. Su paso por las calles de la villa antigua constituyen una nota pintoresca y emotiva, cada año renovada, principalmente cuando se divisa desde «Rera-Mur» la profusión de luces de la Bruguera. Cada una de aquellas luces es un hogar campesino que expresa su fe y su devoción.



En nuestro desplazamiento al campo del Farnés sucedió, corregido y aumentado, lo que señalábamos en la quincena deportiva del Boletín anterior, aunque la desacertada actuación de nuestro guardameta fué el más culpable del abultado resultado que encajamos. No obstante tampoco hubo el verdadero espíritu de lucha, pues fueron acumulándose los tantos en la casilla del Farnés y si en algunos momentos parecía que había posibilidades de contrarrestar el ímpetu de nuestros contrarios, todo quedó en reacciones esporádicas para volver a tomar la iniciativa el Farnés, aceptando nuestros jugadores el resultado como algo imposible de remediar.

Sin disputa alguna hay que ir a una casi total renovación de nuestro equipo, menos figuras pero con muchachos dispuestos a defender con entusiasmo y amor propio los colores de nuestra U. D. Llagostera.



6 Sta. COLOMA

LLAGOSTERA 1

Picando sobre hierro frío

He aquí un resultado y una nueva consecuencia. Tal produjo este encuentro disputado en el campo del Farnés el día 3 del corriente, correspondiente al Torneo de Primavera.

Llegamos a Sta. Coloma con un poco de retraso. Quizá nos lo pareció porque nos esperaban ávidos de desquitarse del mal sabor que les había dejado, el domingo anterior, el paso del C. D. Girona. Nosotros, por que no decirlo, íbamos con cierta incertidumbre y confianza a la vez.

Alineábamos, a nuestra manera, lo mejor de nuestras disponibilidades. El punto flaco se cernía en la portería; no obstante se esperaba poder superarlo satisfactoriamente. No fué así y vino la debacle. Al poco de haber empezado el partido, a pesar de poseer un ligero dominio sobre el terreno, un avance de la rápida y decidida delantera adversaria se traducía en el primer gol; sin que nuestra defensa y portero hicieran nada por impedirlo.

A los pocos minutos, otro avance desborda nuestra defensa, esta vez por el lado derecho, quien ante su impotencia para detenerla se vale de medios impropios que castiga el árbitro con un penal y que produce el 2.º gol para el Farnés. El trío Teixidor, Quellos, Capalleras, se muestra completamente inseguro. Este último acaba de desmoralizarse con el tercer gol que a no tardar es marcado por un delantero adversario de un buen tiro desde lejos, que se le cuela tontamente. Ante el desastre de nuestro conjunto defensivo que los adversarios desbordan con la mayor facilidad, de poco sirve la labor del resto de nuestro equipo, ya que si bien Clara y Vilanova, ambos con su gran clase, logran crear algunas buenas jugadas, son anuladas por el entusiasmo y decisión reinantes en el otro bando. Clara y Vilanova no se ven secundados y son pocos, por sí solos, para nivelar el marcador a pesar de su encono. Su constante brega no puede ante la barrera de tres medios y dos defensas que no les dejan. Clara sirve mucho juego a Roca que éste desperdicia. Pagés se encuentra, como sucede casi siempre, sin que se le pase juego y no puede demostrarnos su efectividad. Nos preguntamos: ¿porqué con García, excelente jugador, no han podido formar el ala tan temible que podía esperarse de ellos? Casi nos atreveríamos a culpar a este último, a García, que parece como si algo hubiera apagado sus ánimos y quisiera que cudiese en la fila. Ruhí, imposible poder contener a cinco delanteros a la vez, que se escurrían velozmente.

Y así, a pesar de haber dominado la mayor parte del tiempo, vimos muchos goles a nuestra portería. Ocho entraron, pero sólo seis fueron válidos. Nosotros pudimos marcar tres, siéndonos concedido uno.

Fué otro de aquellos partidos en que se pone de manifiesto la urgente necesidad de reorganizar nuestro equipo.

U.D. LLAGOSTERA 3 - C.D. PALAFRUGELL 4

Si decimos que el público salió contento del encuentro presenciado, podrá tal vez parecer una

paradoja dado el resultado. Y no hay tal. Porque una vez más demostró la masa de aficionados que acuden al campo que saben apreciar inteligentemente lo que es el fútbol.

Porque en fútbol, cuando lo que se busca es auténticamente esto, y máxime en un partido amistoso, lo de menos es el resultado. Importa más el juego, y juego lo hubo, al menos por parte del Palafrugell. Y como los nuestros, pese evidentes fallos en las líneas de atrás, emplearon entusiasmo en la lucha —entusiasmo, además de clase aislada que cuando haya cristalizado en conjunto nos promete mucho más— la gente, repetimos, salió satisfecha.

Una de las grandes atracciones que ofrecía el partido era la presentación de los nuevos elementos adquiridos por el equipo local. Difícil —y temerario además— sería querer juzgar su valía por la labor realizada en un solo encuentro. Pero creemos poder decir al menos, que gustaron los dos delanteros, centro e interior, palamosenses. Tuvo una actuación discreta el medio volante Forasté y no impresionó demasiado favorablemente el portero. Aunque aquí, más todavía que en los anteriormente nombrados, conviene un compás de espera para juzgar decisivamente, pues evidentemente influyó en su actuación cierto nerviosismo.

Junto a ellos, los antiguos cuajaron una labor, que si salvamos a los dos defensas que tal como insinuábamos más arriba estuvieron desacertados, podemos catalogar como muy aceptable. Pagés y Roca en los extremos —el primero sin hallarse en condiciones de jugar, por lo que no salió en la segunda parte— se desenvolvieron como acostumbraban. Roca sin acabar de poner en la brega todo el entusiasmo que podría hacer de él uno de nuestros mejores elementos. García, con clase pero contrastando aún más su apatía ante la voluntad de Riaza y Quetglas. Vilanova, bien en la media aunque no con tanto fuelle como sería de desear. Y Ruhí también como siempre. Y al decir como siempre, naturalmente queremos significar que de nuevo fue uno de los puntales del equipo.

Motivo de interés era también la actuación del once palafrugense. Ya fé que por esta parte tampoco salió el público defraudado. Continua siendo el magnífico conjunto que nos visitó en el pasado campeonato y ayer, con la inclusión de tres jugadores pertenecientes al Guixols, podemos considerarlo como de lo mejor que ha pasado por nuestro campo.

El partido empezó con retraso por llegar tarde el equipo forastero. Lucía un sol agradable y registrese una regular entrada. Elige campo el Llagostera y saca el balón el Palafrugell, que inicia allí mismo su magnífico juego que ha de durar todo el partido deleitándonos a todos con el brillante trenzado de sus pases rápidos y precisos. No obstante el primer tanto es obra de los locales, Quetglas que se está demostrando un inteligente conductor de línea lo «fabrica» materialmente después de una serie de brillantes jugadas entregando la pelota magníficamente a su compañero Riaza que remata raso. No tarda mucho el Palafrugell en empatar al burlar Jordi el acoso de Teixidó cediendo últimamente el balón a Güell que empalma un fuerte y colocado disparo. Sin más variaciones se llega al final de la primera parte.

Después del descanso Magaldí substituye a Forasté en el equipo local, que a su vez ocupa el

lugar de Quetglas en la delantera, el cual pasa al sitio de García que juega de extremo izquierda en lugar de Dagés. Se acentúa, si ello es posible, la pésima actuación de nuestros defensas y el Palafrugell jugando con mucha codicia logra tres nuevos tantos que hacen pensar se halle el partido decidido. Pero no sucede así, sino que el equipo local reacciona admirablemente y juega unos 30 minutos finales en los que lleva continuamente la iniciativa, sobresaliendo en esta fase el temperamento de Riaza y unas excelentes jugadas de Roca una de las cuales motiva el tercer tanto local, conseguido como los dos anteriores, el primero que ya hemos reseñado y el segundo de cabeza, rematando una falta tirada por García, por Riaza.

A mencionar, un penalty tirado por Ruhí y que el portero del Palafrugell logró detener, y que hubiera constituido un empate que, por lo menos en esta última parte, merecieron nuestros jugadores.

Fuera de banda

Parece ser que dos palamosenses, Quetglas y Riaza, han sido del agrado del respetable.

Lo que ya no les hace tan felices son los respectivos nombrecitos.

El otro día decía alguien al salir del campo: —¿Se ha fijado Vd. en el toque de balón de ese «Teclas»?

La verdad. Que unas «teclas» toquen bien no nos sorprende nada.

Para los amantes de la «furia», Riaza ha sido como un don del cielo.

No se puede negar que el chico tiene temperamento, aunque lo disimule, andando con la cabeza gacha.

Es lo que decía uno: ese tío es un «murri».

Sí, señor. Todos los «murrís» que yo conozco andan así.

Pues, lo que son las cosas. Acabada de arreglar la delantera, se va por tierra la defensa.

Ya estamos oyendo la «vox populi»: ¡Claro! Con estos directivos, que quiere Vd ...

El Palafrugell también gustó mucho. Vinieron tarde, pero es lo que decían a un espectador impaciente que les requería prisa: «no se preocupen; ya correremos en el campo».

Y corrieron. ¡Vaya que sí!

Pero por fin, los nuestros también corrieron. Por poco no les alcanzan.

Después del revolcón de Sta. Coloma es un alivio ver que todavía quedan ánimos.

Hemos dicho después del de Sta. Coloma. ¡Y ante los que se acercan! Pero hay que tener ánimos. Ya saben que «a un desanimat, «animal sempre».

De todas formas esto se está arreglando. Con estos nuevos elementos y «otras hierbas» que están por caer ...

El socio: —¿otras hierbas? Con tal que sean hierbas medicinales, que vengan cuantas quieran.

En cuanto al portero no convenció. Parece que existe otro que se llama Demetrio. Hay que convenir que no es un nombre muy futbolístico, pero siempre queda el remedio de cambiárselo. Velasco del Barcelona, antes se llamaba Zambudio y no paraba una.



Deporte de aficionados y profesionales del deporte

Debemos confesaros que, al proponernos llenar unas cuartillas para examinar este ya viejo problema, nos hallamos ante una encrucijada cuyas direcciones tiran de nosotros con idéntico poder sugestivo. Por tantos cauces podemos encaminar nuestra disertación, que francamente ni sabemos cual escoger. Ante todo, debemos preguntarnos: ¿Existe aún el deporte? ¿Qué porcentaje de los llamados deportistas practican el deporte? O ¿es que así podemos llamar a los que se encuentran respaldados por importantes empresas financieras?

La visión de los pasados Juegos Olímpicos nos presentaron innumerables casos que nos afirman en la seguridad del confusionismo que aletea en torno a lo que seguimos llamando deporte. Pudimos ver como, en Saint Moritz, efectuaba el juramento olímpico un profesional del deporte: como los ases galos del esquí eran subvencionados para hacer lo que se llama deporte, como la campeona de patinaje artístico, la canadiense Bárbara Ann Scott —oficialmente profesional en la actualidad— acudía a Suiza con un séquito de servidores que no le hubiera sido posible de no ser ya profesional, profesionalismo semiocultado, hasta la consecución del entorchado olímpico, título que, como en múltiples ocasiones, ha sido escarnecido, explotándolo como motivo propagandístico en el campo profesional.

¿INDUSTRIALIZACION DEL DEPORTE?

Todos los deportes que en una nación son el máximo atractivo de las masas están ya industrializados. Bien sabemos que en España, donde predomina el fútbol, ya no puede llamársele deporte. Quizá parezca algo cruda y atrevida esta afirmación, pero así es verdaderamente. Es un espectáculo como otro cualquiera, donde los jugadores son retribuidos, igual que un actor para representar una obra teatral. De que en EE. UU. los principales clubs de pelota-base como los «Cardenales», «Los Yankees», etc., están constituidos por sociedades con acciones emitidas que constituyen uno de los múltiples negocios que se explotan en el país del dólar. De que en los países escandinavos, donde es el atletismo que llena los estadios, los atletas viven por y para el deporte, cosa que no les sería posible por lo menos en un ochenta por ciento de no recibir unos honorarios, fruto de las 30 ó 40 mil localidades que ingresan en los estadios de sus principales ciudades. Como éstos citaríamos múltiples ejemplos pero los estimamos obvios para defender una cuestión tan palpable y al alcance de todo el que de cerca o de lejos siga el desarrollo deportivo mundial.

El deporte es ya un suave concepto romántico que va muriendo poco a poco. Millones de hombres que manejan millones en dinero. De esta manera podemos ver como el deseo de lucro arrebató del deporte a sus mejores figuras, y como algunos atletas, engreídos por su ya semi-profesionalismo, realizan actos deplorables y poco dignos para gente que pisa terrenos deportivos, y quiere que la llamen deportista. —OCHOCENTISTA.

Números premiados cupón ciegos

Semana del 4 al 9 abril 842 - 24 - 68 - 788 - 455 - 337

» 11 al 16 » 667 - 534 - 593 - 445



El próximo traslado del Observatorio de Greenwich

II

Desarrollo del Observatorio

Al principio, el desarrollo del Observatorio fué lento. Durante más de un siglo, el astrónomo real no disponía más que de un asistente. Los instrumentos se cambiaban o perfeccionaban de vez en cuando y fueron completadas las construcciones. Sólo durante el siglo XIX, empezó la era de los grandes desarrollos. Se extendió el campo de actividad y se aumentó el personal, así como la cantidad y calidad de los instrumentos.

Hasta el momento en que Airy fué nombrado astrónomo real, en 1835, el trabajo del Observatorio se limitó casi exclusivamente al tipo de observaciones para las cuales había sido creado: la determinación de la posición y de los movimientos de los astros. Pero la astronomía se desarrollaba rápidamente en distintas y nuevas direcciones y era natural que se extendiese el campo de las observaciones de Greenwich. Por consiguiente, los grandes años de actividad, de Airy —desde 1835 hasta 1881— fueron un período de rápidos desarrollos. En 1840, se comenzaron las observaciones meteorológicas sistemáticas y observaciones regulares de las variaciones del magnetismo terrestre y, a partir de 1873, se hicieron fotografías cotidianas del Sol con el fin de medir la superficie y la posición de las manchas solares. En 1858, un telescopio ecuatorial de 12 3/4 pulgadas (32,38 cms.), instrumento de respetables dimensiones para la época, fué instalado para permitir la observación de los cometas, las estrellas dobles y los planetas. Se añadió un espectroscopio en 1874 para las observaciones visuales del espectro estelar. Un gran círculo meridiano de 8 pulgadas (20,32 cms.) reemplazó en 1851, los dos instrumentos que hasta entonces se utilizaron para este trabajo: la luneta meridiana y el círculo mural. El desarrollo de las comunicaciones telegráficas, favoreció los primeros ensayos de transmisión de la hora. Este nuevo trabajo, necesitó construcciones y personal suplementarios.

En 1884, una conferencia Internacional convocada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, que tuvo lugar en Washington, decidió que el meridiano que pasaba por el círculo de Airy, el meridiano de Greenwich, se adoptaría después de un acuerdo internacional, como meridiano inicial o cero de longitud, a partir del cual se contarían todas las longitudes. Esta decisión era un honor bien merecido, puesto que el Observatorio de Greenwich, había prestado inapreciables servicios a la navegación, y que su aportación a la astronomía era de gran valor.

El desarrollo del Observatorio fué en aumento y, a pesar de la peligrosa extensión que tomaba Londres, Christie, nuevo astrónomo real, en lugar de pensar en un traslado, ordenó importantes construcciones y adquirió nuevos instrumentos. Como los edificios existentes no eran suficientes para contener todo el personal, se erigió una espaciosa construcción en forma de cruz, provista de una torre central con una cúpula de 30 piés (9'12 m.), al sur de la propiedad. En el interior de esta cúpula, fueron instalados sobre el montaje ecuatorial, un refractor de 26 pulgadas (66 cm.) y un reflector de 30 pulgadas (76'17 cm.) para la fotografía. Un refractor de 28 pulgadas (71'12 cm.) reemplazó el antiguo de 12 3/4 pulgadas (32'38 cm.). El antiguo zócalo, fué utilizado para el gran telescopio, pero se necesitaba una cúpula mayor. Esta se construyó en forma de cebolla y tuvo así un carácter oriental. Otro nuevo instrumento fué el refractor astrográfico de 13 pulgadas (33'02 cm.) gracias al cual Greenwich pudo participar al establecimiento internacional de un mapa celeste.

La fotografía iba tomando cada vez más importancia en las observaciones astronómicas. Un instrumento altacimutal para las observaciones de posiciones fuera del meridiano, fué también instalado.

La propiedad del Observatorio, cuya superficie era más bien pequeña, no tardó en devenir demasiado exigua. Los nuevos edificios habían de hallarse suficientemente alejados de los instrumentos magnéticos, para que éstos no fuesen influenciados por la cantidad considerable de acero utilizado en las nuevas construcciones. Por consiguiente, se dispusieron los instrumentos a varios de cientos de metros del Observatorio.

La electrificación de los ferrocarriles, con la instalación de dos líneas eléctricas aéreas muy cerca del Observatorio, hicieron imposible proseguir las observaciones magnéticas. Por consiguiente, en 1923, las observaciones magnéticas que se efectuaban en Greenwich desde hacía 83 años, fueron trasladadas a Abingef, en el Surrey, a unos 50 kilómetros al sudeste de Greenwich, en un nuevo observatorio magnético construido para este fin.

Los locales vacantes fueron ocupados, en Greenwich, por un telescopio de 36 pulgadas (91'44 cm.) y un nuevo círculo meridiano. El instrumento de los pasajes de Airy, que determinaba el primer meridiano, había estado constantemente en servicio desde 1851 y presentaba signos de desgaste. Se hicieron con este instrumento, más de 650.000 observaciones de la posición del Sol, de la Luna, de los planetas y de las estrellas. Ningún otro instrumento de este tipo se ha utilizado para tal cantidad de observaciones.

Este desarrollo del Observatorio, se vio dificultado por la rápida extensión que tomaba Londres, que por diversas razones, que expondremos en el próximo artículo, dificultaba cada día más las observaciones.



"DE LA EXPRESION"

La expresión, en el sentido que vamos a emplearla en este trabajo siguiendo nuestro manifestado propósito, es el acto de decir, manifestar, aclarar, emitir o representar por palabras habladas; o escritas, puesto que igualmente son aplicables sus reglas; es decir, la manera particular de manifestar de modo apropiado un asunto o una idea. La expresión es, asimismo, el arte de hacer efectiva y eficiente la comunicación entre personas por medio del lenguaje. Para ello, diremos pues que es indispensable para aquellos interesados, que se conozcan a la perfección el significado de las palabras que empleamos en nuestro lenguaje, pues sólo así llegaremos a poseer un buen estilo y podremos expresarnos de una manera clara y apropiada en todos los casos.

Una expresión correcta es siempre el resultado de una impresión perfecta; luego cada impresión posee su correspondiente expresión, y todo cuanto se refiere a conocimientos, voluntad, imaginación o pasiones viene expresado según la impresión que acerca de ello experimente cada cual. La manera de expresarlo varía con las personas, ya que mientras hay algunas que poseen medios de expresión tan pobres que apenas si saben explicar el significado de sus ideas y pensamientos, clarísimo para ellas en no pocos casos, hay otras para quienes expresarse es cosa facilísima, ya que

las palabras acuden a sus labios sin ningún esfuerzo. Pero esto no basta; no es suficiente en la vida de relación dar a conocer nuestros pensamientos e ideas con bellas frases, sino que es preciso, además, adaptar la expresión a las diversas necesidades y de tal forma que la impresión causada en los que escuchan sea lo más duradera posible.

Los fines de la expresión son, principalmente, mover las pasiones, deleitar la imaginación, influir sobre la voluntad y desarrollar los conocimientos.

Todos podemos conseguir a expresar las ideas y pensamientos de un modo correcto, claro y con la mayor eficacia, en todas las circunstancias de la vida y ante todas las exigencias de ésta. Ahora bien; si os fijáis, lectores interesados, en el conjunto de los que poseen esa propiedad, veréis que el arte de expresarse, está en íntima relación con la psicología, y por ello vamos a considerarlo desde ese punto de vista.

Una de las primeras finalidades es la de procurar conseguir la regulación de la emotividad del individuo, cuando a éste, más que las ideas y las palabras, le falta seguridad al expresarse a causa de su especial manera de ser o por cualquier otra circunstancia. Con ello se logrará estar preparado lo mismo para hablar ante sus más cercanos familiares que ante un número más o menos grande de individuos para él desconocidos. Otro factor es el de poseer la necesaria e indispensable osadía para hablar ante quien sea, a todos permitido dentro las más simples reglas de urbanidad. Para lograr esa osadía nada mejor que habituarse en un principio a intervenir en las discusiones con las personas en que uno está más familiarizado respecto a todos aquellos asuntos que se conozcan, desarrollando sin temor los propios argumentos; luego pero sin que haya necesidad, se procederá de igual modo con algunos no tan conocidos y con algún desconocido, procurando siempre dominarse y conservar la sangre fría; y cuando ya se tenga la seguridad de ese dominio, aprovéchase cualquiera oportunidad de perorar ante un corto número de personas con ocasión de alguna reunión de cualquier índole, eligiendo un tema que se conozca a la perfección y procurando no perder la serenidad ya que quién se da cuenta de su timidez y por lo tanto de su inferioridad, pierde pronto el dominio y cae en los defectos que trataba corregir.

En la vida de relación hay múltiples ocasiones en que ejercitar la palabra en cortas y fáciles disertaciones; no se rehuyan, por poco copioso que sea el propio caudal de palabras; sólo así se logra adquirir el habituarse ante un auditorio, ya se componga éste de unas pocas personas o de centenares de ellas.

La persona que se expresa bien, se hace atractiva a todo aquél que la trata; y por sólo sus razonamientos, por muchos que sean sus defectos, halla siempre una buena acogida en cualquier reunión, sobre todo si une el arte de saber hallar para cada contertulio una palabra amable, una aprobación tácita a sus razones, una disculpa para sus vicios o defectos. Todo aquél que quiera disfrutar de esas ventajas en la vida de relación, ha de tratar de corregir sus propias espontaneidades y poner cuidado en su expresión verbal, para hallar siempre las palabras más apropiadas y oportunas. Logrará también en muchos casos la benevolencia. Por otra parte no hay que olvidar que los más sinceros impulsos, las más puras ideas, son rechazadas si no se sabe expresarlas debida-

mente. No hay que dejarse arrastrar por la volubilidad de nuestros interlocutores; por mucha que sea su rapidez al expresarse, sígase hablando reposadamente, recapacitando bien todas las palabras antes de pronunciarlas, con lo cual se mejora la seguridad de expresión. Húyase de aquellas tertulias de personas que *charlan por no callar*; búsqese el trato de personas tranquilas, que hablen reposada y sentenciosamente y estúdiense bien el significado de sus palabras.

Cuando os halléis solos, en sitio tranquilo, recapacitad acerca de todo aquello que hayáis oído en vuestras conversaciones, repetid las frases en alta voz, suponeos que debéis pronunciarlas osadamente ante un gran número de personas y representaos la manera como os expresaríais en tal caso y como lograríais vencer vuestro temor de hablar atrevidamente. Procediendo así llegará día en que os sentiréis lo bastante fuertes para afrontar una conversación y aún una discusión con cualquier persona, sin que por mucha que sea la vehemencia que ésta ponga en sus frases, por grande que sea su agitación, logre hacerros perder la sangre fría y avasallaros.

Practíquese la tenacidad siempre que se juzgue útil o necesario sostener la propia opinión o tratar de que cambie la de otro, y para ello utilídense en formas variadas todos aquellos argumentos de que se disponga, siempre en tono de convicción aunque con extrema cortesía y sin perder la tranquilidad.

Es una verdad, que podríamos llamar axiomática, que la persona tímida jamás podrá hacer sentir a otra la fuerza rotunda de una argumentación, por muy perfecta que esta sea. Una persona tímida, difícilmente logra que se le preste atención; y aparte de esto, tal defecto oculta o anula por completo ciertas facultades morales que sólo pueden destacar cuando se poseen el aplomo y audacia necesarios para sobresalir sobre los demás.

La timidez, lo mismo que otros defectos morales se presentan en los diferentes individuos con diversas gradaciones; pero por ínfima que sea su gradación, para llegar a hablar bien es indispensable eliminar ese factor negativo del carácter. Por lo general, la timidez tiene su origen en la convicción del individuo de su inferioridad ante otras personas. Esa inferioridad, aunque exista ciertamente, debe juzgarla cada cual como inexistente y presentarse siempre ante cualquier persona, por muy alta que sea su categoría social, por muchos que sean sus conocimientos, con plena confianza de sí mismo, aunque sin desenfado ni tampoco anulando por completo la propia personalidad.

Es necesario pues, poner la fuerza de voluntad indispensable para desarraigar esa timidez que tanto daño ocasiona a todo aquel que desee triunfar en la vida de relación o que cuando menos no quiera verse anulado por otros más audaces.

Trátese de eliminar, pues, la impresionabilidad y la susceptibilidad propias. Y así cultivando el arte de la expresión, podrá y sabrá contar cada uno con el arma natural que distingue y dignifica al individuo en su vida de relación con sus semejantes.

Mientras se están ultimando los diversos detalles de su programa, podemos anunciar que el

“ APLEC DE SANTA CREU ”

se celebrará en «Romanya de la Selva» el domingo 8 mayo.



Argiond Radio

TALLERES RADIOELECTRICOS

LIBERACION, 18 bis.

LLAGOSTERA

Viaje al Africa Occidental

I «Una travesía muy incómoda»

Me encontraba de nuevo en el cuartel desde hacía dos días y ya la melancolía se apoderó de mí al recordar con añoranza los felices días que había pasado en mi patria chica en compañía de la familia, la novia y los amigos de infancia. Cuanto disfruté durante aquellos días. Pero fueron tan pocos...

Estaba pensando lo mucho que disfrutaría cuando consiguiese otro permiso cuando me comunicaron que había sido nombrado para ir al Africa occidental, es decir, a Río de Oro en comisión de servicio.

Aquello me sentó como una pedrada en la cabeza. Hacía sólo dos días que había dejado el barco y ya tenía que embarcar de nuevo; pero acepté porque cualquier reclamación hubiese caído al vacío. Después fui animándome al pensar que era una bonita ocasión para conocer Africa y las costumbres de sus habitantes.

Entonces ignoraba el viaje que me esperaba y lo que allí me aguardaba.

Por hoy me limitaré en el viaje.

Tres días después me dirigía al muelle «mudat com un Dandi» y sin otra compañía que la de la inseparable maleta.

Al ir a recoger el pasaporte me encontré con un soldado que iba a coger el mismo vapor, aunque él continuó el viaje.

Este muchacho dijo que era gallego y a las pocas palabras que cruzamos quedamos tan amigos como si nos conociéramos de toda la vida.

En el muelle había tantos barcos que nos cansamos de leer nombres y no dábamos con el que buscábamos. Ya un poco desanimados, fuimos a preguntar a un marinero y con gran sorpresa para los dos nos señaló un pequeño vapor que estaba amarrado frente a nuestras narices.

Aquel marinero seguramente pensó que se trataba o de dos soldados de gran humor o de dos analfabetos.

No es nada extraño que nos hubiese pasado inadvertido, pues no era mucho más grande que una barca y estaba atracado entre dos barcos de gran tonelaje.

Después de observarlo detenidamente y con cierta in-

tranquilidad fuimos a bordo. No digo subimos a bordo porque era tan pequeño el vapor que la escalera en vez de subir tenía gran pendiente.

La salida estaba anunciada para las seis y faltaban veinte minutos.

A bordo tan sólo había un reducido número de soldados que daban gran alboroto.

(Continuará en el número próximo).



Vida Municipal

Delegación de Abastecimientos y Transportes de Llagostera

Racionamiento correspondiente al mes de abril de 1949

ADULTOS

Aceite 1 litro por ración. — Bacalao 300 gr. — Arroz 1 kg. — Azúcar 400 gr. — Chocolate 100 gr. — Jabón 200 gr. — Patatas 1 kg. — La entrega de las referidas mercaderías, se efectuará contra entrega de los cupones de las semanas correspondientes al mes de abril.

INFANTILES

= Niños de 0 a 6 meses =

Lactancia natural. — Aceite 1/2 litro. — Arroz 1 Kg. — Azúcar 1/2 Kg. — Jabón 800 gr. — Lactancia mixta. — Harina arroz 1/2 Kg. — Jabón 800 gr. — Leche Cda. 9 botes. — Lactancia artificial. — Harina arroz 1/2 Kg. — Jabón 800 gr. — Leche Cda. 15 botes.

= Niños de 6 a 12 meses =

Azúcar 1 Kg. — Harina arroz 1 Kg. — Jabón 1 Kg.

= Niños de 12 a 24 meses =

Aceite 1/2 litro — Arroz 1/2 Kg — Azúcar 1 Kg — Jabón 1 Kg

= Madres gestantes =

Aceite 1/2 litro. — Azúcar 1/2 Kg. — Arroz 1 Kg. — El referido racionamiento infantil, se distribuirá en la tienda de Ramón Bellvehí, contra entrega de los cupones correspondientes a las colecciones de cupones infantiles.

N. Lluís e Hijos
CARPINTERIA

Almogávars, 6 (sótanos) y Plaza España, 7 - Llagostera

No lo olvide: El

D.D.T. NEBLINA

• nunca decepciona.

Industria Fitosanitaria

Laboratorio Farmacéutico IPESA

Balme, 181 - Tel. 81530

BARCELONA

Depósito de venta al por mayor:

Calle Barcelona, 122 - Tel. 33160-90 - HOSPITALET

Representado por MIGUEL GIRONES OLIVERAS

LLAGOSTERA